

LA CRISTOLOGÍA DEL NUEVO TESTAMENTO Y LA FORMULACIÓN DE LA FE TRINITARIA

Santiago Gujjarro

Estudios Trinitarios Vol. 57, Núm. 2 (2023) 273-300

El título ‘Hijo de Dios’ refleja mejor que ningún otro lo que los primeros cristianos creían acerca de Jesús. Ello se debe, probablemente, a que en la raíz de esta confesión de fe se halla una experiencia del propio Jesús. Sin embargo, a pesar de su evidente interés para la cristología, la centralidad de este título no ha sido suficientemente desarrollada en los estudios sobre las primeras creencias cristianas. Es objeto de este trabajo, por tanto, ofrecer una síntesis que ayude a comprender el proceso a través del cual se configuró la fe trinitaria, subrayando el papel decisivo que en ello tuvo el reconocimiento de Jesús como Hijo de Dios.

El Hijo de Dios en el Nuevo Testamento

‘Hijo de Dios’ no solo es uno de los títulos que aparece con más frecuencia en los escritos del NT, sino que se encuentra en todos los estadios de la tradición y en las diversas trayectorias. Esta constatación, sin embargo, no debe ocultar el hecho de que las convicciones de fe sobre Jesús se expresaron de formas muy diversas en las primeras generaciones cristianas. Tal riqueza se debe, sin duda, a que en estos estadios iniciales el cristianismo estaba en proceso de formación. Es importante reconocer esta riqueza inicial y el carácter maleable de estas primeras convicciones acerca de Jesús para entender adecuadamente la emergencia y posterior evolución del título Hijo de Dios.

a) *Las Cartas de Pablo*

Las cartas paulinas (1Tes, Gál, 1Cor, 2Cor, Flm, Rom y Flp), escritas veinte años después de la muerte de Jesús, contienen las menciones más antiguas sobre el título ‘Hijo de Dios’. Aunque este título aparezca muy pocas veces comparado con otros títulos como Cristo o Mesías, estas pocas menciones poseen una espe-